

La tentación del Hijo de Dios

Empezamos la Cuaresma y se abre ante nosotros un camino de reflexión que nos lleva a celebrar la Pascua de Cristo.

Jesús, que en su bautismo había hecho pública su verdadera vocación, nos muestra en el desierto cómo la va a realizar. Es allí, en el prólogo de su vida pública y antes de empezar a predicar el reino de Dios, donde va a derrotar al demonio, señalando con claridad que distintos son el reino de uno y otro.

Se le pide convertir las piedras en pan, poniendo a prueba su mesianismo. Si lo hace, todos le seguirán y no tendrá que esforzarse en encontrar corazones abiertos. Pero, frente a esto, Jesús tendrá que recordar que El trae algo más importante y distinto: la palabra de Dios, único alimento para saciar el corazón del hombre.

Vuelve a sentir de nuevo la tentación animándole a la rapidez en el milagro, a la eficacia. Jesús la vence y elige el camino lento de la predicación del amor. Iba a realizar durante su vida pública otros milagros más serios, de servicio y amor, aceptando los caminos difíciles y dejando a un lado los esplendorosos.

Satanás quería saber que Cristo era más que un hombre y lo descubrió, porque Jesús elige, desde ese momento, lo doloroso y pequeño.

Es en la tercera, la tentación del poder, donde Satanás le pide que ya que se empeña en anunciar el amor y la verdad, use el poder para anunciarlos. La tentación es atractiva; podría dominar para que le escucharan, le seguirían mejor viéndole en un trono que en una cruz. Pero, El sólo ha venido a buscar el alma de los hombres. Sabe que el poder corrompe, que un Cristo con poder no sería el verdadero. No era esa la redención que venía a traer.

Su No rotundo es como en las anteriores. Jesús ha hecho opción; su mesianismo no es de gloria y poder, sino de humildad y servicio.

No fue fácil para El, como tampoco será para nosotros. Por eso, en este tiempo de gracia, hemos de sumergirnos en la tarea de nuestra conversión, decididos, firmes y alegres. Somos, también, humildes protagonistas en esta historia de salvación. Y no olvidemos que para Dios no hay protagonistas anónimos.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes 1: Mateo 25, 31-46

Martes 2: Mateo 6, 7-15

Miércoles 3: Lucas 11, 29-32

Jueves 4: Mateo 7, 7-12

Viernes 5: Mateo 5, 20-26

Sábado 6: Mateo 5, 43-48

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo 29 de febrero de 2004



1^{er} Domingo de Cuaresma



Cuaresma: camino hacia la Pascua, buscando como personas insatisfechas...

Los cristianos anunciamos un mundo nuevo, el Reino de paz, justicia y amor que Jesús nos presenta. Pero si no somos personas insatisfechas, sedientas de verdad, de justicia, de solidaridad, de paz..., no podremos conducir a la humanidad hacia ese mundo.

Comenzamos una nueva Cuaresma, y en nuestras manos está el que sea otra más, rutinaria, triste, superficial, repleta de ritos y actos de piedad que no nos encaminan hacia la Pascua, que no nos convierten de verdad. La Cuaresma debe ser un tiempo para conformarnos a Cristo, hacernos uno con El, para que cojamos su estilo y su ritmo, su manera de vivir, su forma de ser.

El pasado Miércoles de Ceniza escuchábamos el mensaje del profeta Miqueas: "Te he explicado, hombre, el bien, lo que Dios desea de ti: simplemente que practiques la justicia, que ames la misericordia y camines humilde con tu Dios." Practicar la justicia: respetar y hacer respetar los derechos de los demás, ser tolerantes y solidarios. Amar la misericordia: amor, comprensión, ayuda, perdón, darnos, poner al servicio de los demás lo mejor de nosotros mismos: nuestro tiempo, nuestros talentos. Caminar con Dios: vivir en su presencia, agradecidos y confiados.

Vivamos esta Cuaresma con pasión, la de hombres y mujeres sedientos de Cristo.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Deuteronomio 26, 4-10

Dijo Moisés al pueblo:

-El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias y la pondrá ante el altar del Señor tu Dios. Entonces tu dirás ante el Señor tu Dios: "Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí, con unas pocas personas. Pero luego creció, hasta convertirse en una raza grande, potente y numerosa. Los egipcios nos maltrataron y nos oprimieron, y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres; y el Señor escuchó nuestra voz, miró nuestra opresión, nuestro trabajo y nuestra angustia. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de un gran terror, con signos y portentos. Nos introdujo en este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo, que tú, Señor, me has dado." Lo pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor tu Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Acompáñame, Señor, en la tribulación.

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío,

Dios mío, confío en ti."

No se te acercará la desgracia,
Ni la plaga llegará hasta tu tienda,
Porque a sus ángeles ha dado órdenes
Para que te guarden en tus caminos.

Te llevarán en sus palmas,
Para que tu pie no tropiece en la piedra;
Caminarás sobre áspides y víboras,
Pisotearás leones y dragones.

Se puso junto a mí: lo libraré;
Lo protegeré porque conoce mi nombre,
Me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
Lo defenderé, lo glorificaré.



SEGUNDA LECTURA

Romanos 10, 8-13

Hermanos:

La escritura dice: "La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón." Se refiere al mensaje de la fe que os anunciamos. Porque si tus labios profesan que Jesús es el Señor y tu corazón cree que Dios lo resucitó, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justicia, y por la profesión de los labios, a la salvación.

Dice la Escritura: "Nadie que cree en él quedará defraudado." Porque no hay distinción entre Judío y Griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues todo el que invoca el nombre del Señor se salvará."

Lucas 4, 1-13

EVANGELIO

En aquél tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y durante cuarenta días, el Espíritu lo fue llevando por el desierto, mientras era tentado por el diablo.

Todo aquel tiempo estuvo sin comer, y al final sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, dile a esta piedra que se convierta en pan.

Jesús le contestó:

-Está escrito: "No sólo de pan vive el hombre."

Después, llevándolo a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo, y le dijo:

-Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me lo han dado y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo.

Jesús le contestó:

-Está escrito: "Al Señor tu Dios adorarás y a él sólo darás culto."

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo:

-Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: "Encargaré a los ángeles que cuiden de ti", y también: "Te sostendrán en tus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras."

Jesús le contestó:

-Está mandado: "No tentarás al Señor tu Dios."

Completadas las tentaciones, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Para que Dios conceda a su Iglesia la fuerza necesaria para vencer las tentaciones que se le presentan en este momento de la historia, y tenga el coraje para enfrentarse a ellas con dignidad.

Roguemos al Señor.

Por el Papa, los obispos y sacerdotes, para que en esta cuaresma no escatimen esfuerzos y ofrezcan a todos los hombres, con su ejemplo, la profundidad del evangelio.

Roguemos al Señor.

Por las familias que sufren por falta de trabajo o desunión, para que encuentren en nosotros la ayuda y la paz que necesitan.

Roguemos al Señor.

Por los cristianos de todo el mundo, para que aprovechando este tiempo litúrgico, se afiancen más en la oración y en la caridad.

Roguemos al Señor.

Por todos nuestro conocidos y familiares, para que nuestro ejemplo sea motivo de conversión en sus vidas.

Roguemos al Señor.

Por todos nosotros para que vivamos esta cuaresma de corazón y nuestra conversión sea sincera y demos testimonio con nuestro ejemplo de lo que significa ser cristianos.

Roguemos al Señor.